

Venustiano Carranza y el Constitucionalismo

Carranza presidía el gobierno de Coahuila. Cuando se enteró del derrocamiento de **Madero** abandonó la gubernatura para organizar el **ejército del Noroeste**. Dentro de sus propósitos se encontraba el de reactivar el orden constitucionalista y por tanto enfrentarse al usurpador **Victoriano Huerta**. En esa zona norteña también se unieron a la lucha **Plutarco Elías Calles**, gobernador de Sonora y, más tarde, **Álvaro Obregón**.

Al conformarse el Ejército del Noroeste el jefe principal era **Pablo González**, quien ganó algunas batallas importantes, como las que se libraron en Monterrey, Tampico, Saltillo y Matamoros. Carranza proclamó, el 26 de marzo de 1913, el **Plan de Guadalupe**, mediante el cual se desconocía al gobierno de Victoriano Huerta. Se le unieron a su propuesta de restablecer el orden legal tanto el Ejército del Norte, al mando de **Villa**, como el Ejército del Sur, que comandaba **Zapata**. La lucha continuó por todos estos frentes, y en Querétaro se unieron los ejércitos de Villa y Pablo González.



Villa ocupó Torreón, mientras, en el sur, Zapata ocupaba poblaciones dentro del Distrito Federal. Esa nueva fuerza revolucionaria estaba a unos pasos de la ciudad de México, Huerta se sintió derrotado y renunció a la presidencia de la República el 15 de julio de 1914.

El 13 de agosto del mismo año Obregón ocupó la capital del país, de tal suerte que esa coalición recuperó el orden legal y le otorgó la **presidencia provisional** a **Venustiano Carranza** el 20 de agosto.

Con ese acontecimiento pareciera haber terminado la contienda, pero las diferencias de intereses entre los jefes revolucionarios desencadenaron una mayor confusión. Por un lado, Zapata, que había luchado por la restitución de las tierras a sus dueños originarios, no vio satisfechas sus demandas; por otro, Villa siempre había tenido problemas con Carranza en cuanto al mando de los ejércitos. Cuando Carranza triunfó, no le otorgó concesiones al *Centauro del Norte*. A Carranza le importaba, en primera instancia, la integridad del país y la soberanía ante la presión extranjera. **Estados Unidos** reconoció su gobierno, de tal forma que los intereses de las distintas corrientes de la revolución (representadas por los villistas, zapatistas y carrancistas)

no confluyeron en una sola, eran tan variadas como los problemas del país. Con el objetivo de llegar a un acuerdo entre los dirigentes de los distintos ejércitos se llevó a cabo, en octubre de 1914, la **Convención de Aguascalientes**, en la que no se logró ninguna solución definitiva para apaciguar al país. Algunos de los acuerdos que se establecieron fueron, entre otros, los siguientes: el programa agrario de Zapata se aceptó, pero con limitantes; también se le pidió a Carranza su renuncia a la presidencia de la República, y la presidencia provisional del país se le asignó a Eulalio Gutiérrez.

Carranza no aceptó dichos acuerdos y estableció su gobierno en el puerto de Veracruz. La Revolución no había terminado; no existía un poder fuerte que ejerciera el mando y terminara de solucionar los diversos intereses de los revolucionarios. Los enfrentamientos continuaron entonces con dos bandos, por un lado los carrancistas con Pablo González, Obregón y Calles, y por otro los villistas y zapatistas.

Hubo entonces nuevos enfrentamientos; en 1915, el Ejército Constitucionalista, al mando de **Álvaro Obregón**, logró derrotar a Villa en Celaya, León y Trinidad, lo que decidió el retiro del *Centauro del Norte* de la contienda. Por otra parte, Zapata fue dominado y traicionado por Pablo González y Jesús Guajardo, quienes le tendieron una celada el 10 de abril de 1919, en la Hacienda de Chinameca, donde fue acribillado por la espalda.

A finales de 1916 se inauguró en Querétaro la **Asamblea Constituyente**. La nueva constitución, promulgada en esa misma ciudad el 5 de febrero de 1917, reafirmaba, en gran medida, las reformas y los ideales de la revolución, como la propiedad de la tierra, la educación gratuita y los derechos de los trabajadores. Carranza fue elegido presidente constitucional en marzo de 1917. Poco después, en 1920, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles lo presionaron para que dejara la presidencia, Carranza huyó y fue asesinado en el poblado de Tlaxcalantongo, Puebla.